



Cuerpos jóvenes

Por: Estela Carrera



destellos
de enigmas
del cuerpo

Destellos de “Enigmas del cuerpo”

Dirección: Ana Simonetti

Responsable: Bárbara Navarro

Colaboradora: Mariana Petiti

Comité editorial: Noemí Vélez, Eugenia Leale, Mariana Bella.

Destello N° 2, autor:

Estela Carrera, miembro de la EOL y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.



Cuerpos jóvenes

Estela Carrera

Un destello de luz emerge de la clínica a partir de la presencia de la angustia que toma a los jóvenes. Constató en la experiencia analítica que vamos en la dirección de forjar un marco a la angustia que asienta más en las experiencias del sujeto relacionadas con su cuerpo, y sus posibilidades de lectura, que en las identificaciones ligadas al deseo del Otro.¹ Hoy ese marco se forja a partir del cuerpo; a veces a partir de su posesión, de su adoración y de los espejismos identificatorios que despierta ese amor. Otras veces, eso no funciona así y el sujeto da pruebas de los esfuerzos que hace para apropiarse del propio cuerpo. Joyce describe su experiencia de separación del cuerpo que cae como cáscara de nuez y los intentos de ligarse a él.

Lacan aborda de lleno el asunto de la relación del sujeto al cuerpo para arribar a: ser un cuerpo y tenerlo resultan dos cosas muy diferentes. El cuerpo es algo muy cercano a nosotros y al mismo tiempo es muy extraño, jamás logramos identificarnos del todo a él. Podemos leer en la experiencia analítica las huellas de esa relación al cuerpo balizada por el afecto mayor que es la angustia; “tenemos miedo de nuestro cuerpo y la angustia es el sentimiento que surge de la sospecha que nos embarga de que nos reducimos a nuestro cuerpo...”² de modo que la experiencia analítica se aboca a hacer hablar la presencia del cuerpo afectado por el síntoma.

Hoy, la increencia en los semblantes no sólo produce como efecto un debilitamiento del lazo social, sino que opera reduciendo el ser del sujeto al cuerpo que tiene. “Las palabras y los cuerpos se separan en la disposición actual del Otro de la civilización”.³

Los jóvenes, son llevados de la nariz por el mandato de goce que mueve a nuestra civilización donde se revela a cada paso que *el Otro no existe*. Los jóvenes son más que nunca orientados por el goce, sin los velos que provienen de la creencia en la existencia del Otro. Ellos no creen en los semblantes, en la autoridad, en la palabra y eso puede tener efectos de cierta desorientación y soledad. En respuesta a la increencia en los semblantes, el grupo demuestra ser el lugar donde se producen las identificaciones más fuertes.

¹ Carrera, Estela, “*La angustia, cuando no hay señal*”. Trabajo presentado en actividad preparatoria hacia el Seminario Anual, por el Departamento de Estudios “Psicoanálisis y Cuerpo” del CIEC.

² Lacan, Jacques. Intervenciones y textos II. “*La Tercera*”, Ed. Manantial, año 2010, pág. 102

³ Laurent, Eric. VI Enapol. “*Hablar con el propio síntoma. Hablar con el propio cuerpo*”.

Podemos relevar en la clínica, que el falo cada vez más es reducido a su estatuto de órgano, que se tiene o no se tiene, en tanto instrumento en su valor de uso, es decir desde la perspectiva del goce. “...es que la función fálica ya no domina con solidez la relación entre los sexos”⁴. Una joven consulta después de subir a internet un video donde se muestra desnuda participando de escenas sexuales. Eso la ubica como objeto repudiado por su grupo en la escuela, caída del lazo social, reducida a su cuerpo. El falo que por excelencia es lo que conecta palabra y cuerpo, está en caída libre. A cambio el relieve se presenta del lado del falo en tanto órgano.

Es frecuente que los jóvenes tengan relaciones sexuales y a su vez, les sea imposible establecer un lazo afectivo a otro cuerpo. Palabras y cuerpo se separan, se distancian. Parfraseando a Eric Laurent, hoy los jóvenes en muchos casos están empujados a hacerse a sí mismos para poder estar en este mundo en un lazo social. Interpreto que para eso necesitan aferrarse a su cuerpo al modo de un anclaje que pueda limitar la deriva del ser que siempre es delirante, ya que es fantasma o es delirio franco.⁵

El modo en que los cuerpos se articulan a la civilización y al inconsciente está dado por el síntoma, y es nuestra política orientarnos por él. Se trata de desembrollar las ficciones para alcanzar lo vivo de cada uno y para eso es necesario que eso que goza mudo en el cuerpo, hable.

La transferencia es la vía regia para hacer hablar eso acéfalo que acontece en el cuerpo, tan cercano y a la vez tan extraño. “Eco en el cuerpo del hecho que hay un decir”⁶. Lo que nos orienta como analistas es localizar las coordenadas de la emergencia pulsional que señala lo real en cada uno.

⁴ Simonetti, Ana. Revista Enigmas del Cuerpo N° 7, “Variaciones imprevisibles en la sexualidad femenina”. Enigmas del Cuerpo N°7, pág 37. Publicación anual del “Departamento de Estudios Psicoanálisis y Cuerpo” del CIEC. 2016

⁵ Miller, Jacques-Alain. “La invención psicótica”. Caldero N°11

⁶ Lacan, Jacques, Seminario 23, “El Sinthome”. Ed. Paidós, año 2006.